

Merecido homenaje

Para celebrar con las dignidades que requiere el éxito alcanzado por nuestro compañero José Vallverdú, al conquistar brillantemente un primer premio de novela, ANCORRA se dispone a organizar para su escritor una cena de homenaje, cuyos datos, fecha y pormenores serán facilitados en sucesivas ediciones.

Tanto como la importancia del premio y, por ende la resonancia de tan señalado triunfo, a ello nos obliga la magnífica labor que nuestro estimado compañero viene realizando en pro de la ciudad desde aquel día, ya un tanto lejano, que en ella recaló y quisiéramos que para siempre.

Posee, además, nuestro compañero en su haber, el hecho, ejemplar y meritorio, de venir colaborando en todas aquellas nuestras instituciones y empresas que, en sus diversos aspectos, al espíritu rinden culto. Por ello estimamos que la convocatoria de este homenaje deben entenderla igualmente como suya, todas aquellas entidades en las que nuestro querido amigo trabaja y colabora. En este aspecto, quede bien sentado, que ANCORA, al organizar este homenaje, no pretende haber hecho otra cosa que interpretar fielmente un deseo de todos, como lo será este de rendir público testimonio de cordialidad y admiración hacia quien, guixolense de adopción por los méritos contraídos, cuenta ya con todo nuestro cariño y simpatía.

SAN FELIU
DE GUIXOLS
13 MAYO 1954

ANCORA

Nuestro segundo Concurso-Exposición de Flores fué celebrado con señalado éxito

Poética competición

Cuando cada año va acrecentándose más y más el cultivo de las flores en nuestro suelo y muy particularmente en este trozo de tierra bañado por el suave Mediterráneo, denominado la Maresma, y culminando este cultivo, al que podemos llamar culto, en el envío allende las fronteras de nuestros claveles y rosas, hasta llegar a poner su colorido —símbolo de paz y poesía de nuestro suelo patrio — en las mesas de un palacio ginebrino, San Feliu no podía faltar a este simbolismo y también celebra por segunda vez, su exposición-concurso de flores.

No podía fallar el éxito de tal demostración artística, vista la entusiasta acogida del año anterior por parte de nuestros locales cultivadores. Y así, el domingo pasado, diéronse cita en el sugestivo Patio de nuestro Palacio Municipal las policromadas selecciones de los concursantes.

Las sonrisas de unas flores velaron, por tres días, la rigidez de la vida de aquel edificio.

Predominio de Mrs. Minniver

Con respeto para todo amante de las flores, pareció siempre privilegio de la mujer el que aquellas recibieran de manos femeninas todo el cuidado al cual son merecedoras. Y en estos tiempos de ajetreos, de quebraderos de cabeza, en que el hombre anda atareado con la marcha multiforme del hogar, es la mujer quien nos sustrae a tanta fatiga con la presencia, en nuestras moradas, de algunas flores por ella cultivadas en alguna modesta maceta.

De ahí, que el predominio entre los participantes a este certamen perteneciera el sexo femenino. De cinco contra uno fué el promedio que arrojó la cantidad de unos sesenta concurrentes.

Y, si femenina fué la participación, también lo fué para la clase de flores presentadas. Las rosas fueron en número mucho más crecido a sus opositores.

Entre el clavel y la rosa....

Todos sabemos la ardua labor que siempre ha representado para todo género de jurado, el calificar los méritos de lo que van a fallar. Y en un concurso de flores que, como el que comentamos, se prodigaron la delicadeza y suavidad de las rosas junto a la vitalidad de los claveles o el conjunto armonioso de otras flores, no podía de ser menos costosa la elección. Tras larga deliberación, el fallo fué el siguiente:

Premio a la rosa más bella, Dña. Rosalía Bordas.

Premio al conjunto más bello de rosas, D. Esteban Campistol.

Premio al clavel más sugestivo, Dña. Ramona Albertí.

Premio a la flor más original, D. Juan Doménech.

Premio al conjunto de flores más bello, a Dña. Elena Sibils e igual premio a D. Javier Sibils.

El Jurado calificador: Dña. Carmen Ensesa de Sibils; Dña. Sara Viñas de Comas; Dña. María Comas de Basart; Don Juan Estrada Llorens; Don Luis Palahí; Don Juan Bordás Sallés y Lorenzo Planellas.

Y este concurso anual, segundo en la Ciudad, que lleva una vinculación entre flores, arte y poesía, va recibiendo cada año la admiración de guixolenses y extranjeros, suscitando una ciencia y técnica florística en réplica y contraste con otras ciencias destructoras.

C.

7 DIAS

CARTA ABIERTA

Desde la semana pasada, ya ha sido Vd. señor Ferrer, colaborador de este semanario. Y, a decir verdad, puede calificársele de magnífico. No es necesario acudir a otra pluma, como, Vd. señala, para salir en defensa de la cuestión sobre la cual se lanza otro lamento de tantos. La claridad del estilo de su carta al Director, es la claridad que usaría cualquier otro escritor, no importa cual fuera su grado de cultura.

¿Florilegios? ¿Por qué? Eso a las exposiciones de flores. Dejemos a los poetas que canten las excelencias de las mismas, mientras nosotros dejaremos que ciertos perros vagabundos las pisoteen en los «parterres» de nuestro jardín municipal.

Si esto no bastara, si aún quedara alguna flor indemne del paso de estos ciertos canes, dejemos que algunas soñadoras señoritas, quizá bajo el influjo de nuestra reciente exposición acuda a las rosas que se avecinan en el Paseo del Generalísimo, o en el jardín público y las corten, porque allí, pobrecitas creen que no pueden lucir como lo harán encima de sus cuerpos.

Para lamentarnos de todas estas cosas, Sr. Ferrer, debemos emplear el estilo por Vd. usado, sencillo, claro; y, con todo, será clamar en el desierto. ¿Qué ocurriría de hacerlo en académico? Quizá tampoco nos entenderíamos.

Como no se ha llegado a comprender, entre otras, la queja formulada contra los motores que no han acondicionado un condensador por tal de no perturbar a los radio escuchas.

Por esto, al principio de esta carta abierta se le ha considerado colaborador de este semanario. Su estilo es el nuestro. Cuando tengamos que recurrir al estilo florido, para ser escuchados por quien proceda, cederemos el lugar a nuestros superiores.

C. I. LL.